

¡Al Ural!
León Trotsky
7 de abril de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 329-331. 7 de abril de 1919, en Samara. Publicado en *Pravda*, número 83.)

La ofensiva de primavera, largamente preparada por los enemigos de la república soviética, se ha desencadenado. Después de unos primeros éxitos, el enemigo ha sido detenido *en el frente occidental*. La prensa alemana se ve obligada a reconocer que los batallones alemanes, cuyo papel en la ofensiva sobre el frente occidental era muy importante, son muy reducidos en número y extremadamente inestables. ¡Cosa nada extraña! Las unidades seguras son mucho más necesarias a la burguesía alemana y a sus lacayos, los conciliadores, en Berlín que en Kovno. Pese a todas las promesas de los Aliados, las tropas polacas están descalzas y hambrientas. El comunismo hace cada vez más progresos en Polonia. El frente occidental no representa, por tanto, un peligro serio.

En *Ucrania* las cosas van muy bien. La intentona contrarrevolucionaria de los petliuristas ha fracasado lastimosamente. Ya han abandonado Korostien. Sus esperanzas en la llegada de regimientos de Galitzia se ha revelado infundada. El antiguo jefe del gobierno de la Rada ucraniana, Golubovich, que en Brest-Litovsk vendió Ucrania y Rusia al imperialismo alemán, ha sido capturado por los obreros de Galitzia sublevados y está a buen recaudo.

Después de haber perdido Jersón y Nikolaiev, los anglofranceses perdieron la esperanza de mantenerse en Odesa y evacuaron apresuradamente sus fuerzas. El general blanco Grichin-Almasov sigue cometiendo excesos en la capital del sur, sigue colgando de los faroles a obreros de Odesa, pero los días del poder de la burguesía, no sólo en Odesa sino en Crimea, están contados.

Las operaciones en el *Don* han sido paralizadas temporalmente por la crecida primaveral de los ríos, pero aquí contamos indiscutiblemente con superioridad de fuerzas. Después de la toma de Velikniazhesk y del cruce del Manich, el ejército de Tsaritsin alarga su brazo armado hacia el nudo ferroviario de Torgovia, amenezando nuevamente Bataisk y Rostov. Al mismo tiempo las tropas ucranianas, que habían ocupado Mariúpol, avanzan sobre Taganrog. En la *cuenca del Donetz* tiene lugar la concentración de nuestras fuerzas. La liquidación de la contrarrevolución del Don-Donetz es cuestión de semanas.

En el norte, en la *región de Arjánguelsk*, el enemigo se encuentra en una situación sin salida, según reconoce la misma prensa burguesa angloamericana. Después de haber concentrado allí fuerzas suficientes hemos pasado con éxito a la ofensiva y seguimos avanzando. La aventura de Arjánguelsk-Múrmansk está en trance de liquidación rápida.

Las insurrecciones que han tenido lugar en el interior del país para apoyar la ofensiva exterior han sido liquidadas, o lo están siendo, en todas partes. Los campesinos medianos que han sido engañados en algunos lugares comprenden su error y se reintegran, arrepentidos, a la familia de los obreros, soldados rojos y campesinos.

Por consiguiente, la ofensiva de la contrarrevolución ha sido rota, tanto en los frentes exteriores como interiores. Sólo en el *frente del este* ha conseguido algunos éxitos el enemigo.

En el curso de varios meses Kolchak formó sus fuerzas bajo la cobertura de la llamada Asamblea Constituyente. Krasnov, Denikin, Grichin-Almasov, actuaron abiertamente como bandidos de las centurias negras. Kolchak ha actuado bajo la bandera

de la Asamblea Constituyente. Chernov, Avkséntiev, Lébedev, Fortunatov, Volski y otras lumbreras socialrevolucionarias de la Asamblea Constituyente, se agruparon en torno a Kolchak, hicieron propaganda; engañaron a los campesinos, ayudaron a movilizarlos, y crearon así un ejército al usurpador, el antiguo almirante zarista. La abundancia de ricos kulaks entre el campesinado siberiano y la gran afluencia de oficiales blancos facilitaron la tarea de Kolchak.

Por otro lado, después de los éxitos alcanzados en el Volga el poder soviético central concentró toda la atención en el frente sur, a donde fueron enviadas desde el frente este sólidas unidades y cuadros enérgicos y probados. A consecuencia de ello el frente este quedó debilitado. Perdimos Ufa, y Kolchak se propuso como objetivo atacar simultáneamente Kazán y Samara. Así, el frente este adquiere ahora una importancia primordial. Es cierto que según todas las informaciones las cosas no van bien en los ejércitos de Kolchak. El campesinado movilizado es llevado al ataque bajo el palo, se producen frecuentemente motines y represiones, y en los sectores más tranquilos del frente los soldados de Kolchak se pasan a nosotros por decenas y centenas. Hay que reconocer, sin embargo, que en el frente del este se concentran ahora las principales fuerzas de la contrarrevolución rusa. En esa dirección, por tanto, debemos dirigir nuestro golpe principal.

Una vez más, como en agosto del año pasado, lanzamos el grito de guerra: *¡al frente este!* No sólo enviaremos unidades frescas, sino que apelaremos a los mejores obreros, los más probados, no sólo de Moscú y Petrogrado (como el año pasado) sino de toda la región liberada del Volga, de Samara, Simbirsk, Kazán, Sisan. Todos los campesinos conscientes del Volga secundarán como un solo hombre al Ejército Rojo y nos ayudarán a asestar a Kolchak el golpe decisivo.

El ejército de Kolchak es la última carta de la contrarrevolución, y esta carta debe ser derrotada. El Ural tiene que volver a la Rusia soviética; Ufa, Slatoust, Ekaterinburgo, Perm, tienen que ser reintegradas a la familia de la Rusia obrera y campesina. A través de Cheliabinsk debemos abrirnos el camino de Siberia.

¡Al Ural, soldados del ejército obrero y campesino!

¡Al Ural, proletarios revolucionarios!

¡Al Ural, campesinos conscientes!

¡Adelante, camaradas comunistas!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es